

# **Resúmenes de los trabajos**

## **de grado presentados por los especialistas en promoción de la salud**

Los estudiantes que aspiran a optar el título de Especialistas en Promoción de la Salud deben realizar un trabajo de grado; a continuación se presenta el abstract de los trabajos de los egresados de la 2° y 3° cohorte.

En la biblioteca de la Universidad y en el Programa de Enfermería se encuentran los documentos para quienes se interesen en algunas de las temáticas tratadas.

### **La promoción, el tabaquismo y la responsabilidad del sector salud**

**Marietta Henao Vargas**  
Trabajadora Social

**José Otoniel Montes Ramírez**  
Psicólogo

Desde hace algún tiempo, se viene planteando que la Promoción de la Salud es la estrategia por excelencia para lograr la meta propuesta por la OMS. "Salud para todos en el año 2000".

El asunto de la Promoción no ha sido tan sencillo, toda vez que para el logro del bienestar integral del individuo (nuevo concepto de salud) se requieren acciones que apunten hacia sus dos pilares fundamentales: las condiciones de vida generadas por el medio y los estilos de vida propios de los individuos.

Una reflexión profunda sobre la estrategia de Promoción, nos lleva a plantear que a pesar de la claridad que existe entre los interesados, sobre la necesidad de actuar, acorde a los pilares fundamentales, realmente las po-

líticas gubernamentales (el estado) y los intereses vienen haciendo énfasis en la modificación de los estilos de vida, culpabilizando de paso sólo al individuo como responsable de su salud, quizás porque el modelo económico generalizado en el mundo actual sólo apunta al desarrollo de la productividad, considerando el aspecto social como un gasto y no como una inversión; se deriva de esta reflexión, entonces, que se deben dirigir todos los esfuerzos, a la modificación de comportamientos insanos individuales con la esperanza de que en últimas, es el individuo el verdadero transformador del mundo externo y que precisamente es a través de sus hábitos convertidos en costumbres colectivas como se construye la cultura.

Para lograr la modificación de tales hábitos entre ellos, el consumo de tabaco, es imprescindible reconocer que se logra, entre otras, a través del aprendizaje, por lo que la misma acepción, las actitudes y los comportamientos están indicando que el camino a seguir está basado en teorías eminentemente conductistas; el problema al hacer un análisis de su aplicación es que si bien es cierto, tal herramienta es válida, no es real, puesto que el ser humano es un complejo que abarca conceptos y realidades bio-psico-sociales, esto es evidente al tratar de desentrañar los mecanismos por los cuales el hombre es movido a actuar de tal o cual manera y a aquellos que puedan conducirnos al “desaprender” actitudes y comportamientos nocivos.

Se requiere entonces convalidar aquellas técnicas que puedan ser aplicables como las empleadas por el aprendizaje (conductismo) pero sin desconocer aspectos primordiales como las condiciones biológicas, psicológicas y sociales. A manera de ejemplo, para lograr el cambio de conductas se debe señalar el papel que juega la memoria para sacar a flote las razones ( los porqués) por las que se actúa de determinada manera; igual conocer el complejo mundo de las relaciones sociales.

En el caso del tabaquismo, podemos anotar que su uso obedece más a un medio que a un fin. El fumador no fuma por que si, sino que la acción obedece a plurimotivaciones; su consumo está siempre relacionado con situaciones disímiles y su enfrentamiento (estrés, depresión otros hábitos, identificación social etc.).

Otra reflexión al respecto es el interrogante que nos abre la posibilidad de considerar el consumo de tabaco como una decisión inconsciente de muerte paulatina y casi imperceptible basados para ello en el supuesto freudiano de la existencia del instituto de Eros y Thanatos (vida-muerte) donde el autor plantea que el primero prima sobre el segundo; en este aspec-

to se puede considerar que tal vez ello fue válido en su momento histórico, pero en la actualidad el segundo primaría sobre el primero dado el nivel de desequilibrio existente entre las verdaderas necesidades del hombre, y lo que el mundo externo le presenta y el cambio de valores donde el de la vida, valor fundamental, se ha perdido por completo en un entorno donde la violencia y la falta de respeto por el otro ya no tienen significado alguno.

Si la desesperanza nos cobija al no encontrar el camino inmediato para el cambio de las condiciones de vida, nos queda entonces el recurso de concebir al individuo y su transformación como única vía para la construcción de una sociedad futura acorde con las verdaderas necesidades del hombre; ello no será posible sino a partir de un paradigma, el de la educación que debe enfrentar el reto de abrir nuevas perspectivas partiendo de la implementación de nuevas pedagogías (ya está intentando) que busquen involucrar de manera activa a la sociedad; la persuasión más que la coacción y basado en las propias realidades.

Las estrategias en Promoción no deben continuar cimentadas sólo en los medios publicitarios, pancartas y folletos que en algunos casos sólo logran un objetivo de información o reflexión colectiva.

No obstante esta conclusión, es necesario emprender acciones rápidas y qué mejor, que al interior del sector salud quien debe convertirse en agente activo para la lucha contra el tabaquismo; para ello se requiere convicción y compromiso que permita el discurso coherente con la acción.

Recapitulando, la Promoción de la Salud requiere ser reconceptualizada bajo un modelo teórico diferente sustentado desde lo epistemológico, psicológico, sociológico y espiritual actual.